

LA TARDE

Año XXIV

Diario republicano

Número 6.518

DIRECTOR:

J. LÓPEZ BARNÉS

REDACCIÓN:

AVENIDA DE LA ESTACIÓN

Lorca, Viernes 2 Diciembre 1932

A LAS MADRES

La casa «SEGARRA» resolvió el problema del calzado para caballero, complaciendo al cliente más exigente, por

18 PTS.

Convencidos de resolverlo igualmente para los niños, hemos creado modelos especiales para ellos, que reúnan absolutamente todas las condiciones deseables

Comodísimo - Elegante - Sólido - Barátísimo
(Todo Cosido Goodyear)

Pesetas 13, 14, 15 (según tamaño)

SEGARRA Venta directa del fabricante al consumidor

Depósito de Lorca: CASA MONTIEL

Los cuatro modelos nuevos para niños son:

MODELO 22

Puntera reforzada Ternera Box-Calf
(Color negro)

MODELO 21

Puntera reforzada. Piel hierro irrompible
(Color guinda)

MODELO 23

Charol Cornelius
(Elegante)

MODELO 20

Puntera VEGA reforzada. Piel hierro irrompible. (Color avellana)

Camino adelante

SIN CLASIFICACIÓN

La circunstancia de pasar de cincuenta mil habitantes el censo de la población lorquina, es una de las causas que más contribuyen al estancamiento de esta ciudad.

Los confeccionadores de las Tarifas contributivas entienden que una población de cuarenta mil habitantes tiene la importancia de una capital de provincia teniendo en cuenta que la mayoría de ellas no alcanza ese número de moradores. Pero es el caso que las circunstancias especiales que concurren en Lorca por la enorme extensión de su término municipal que es el mayor de España, esa circunstancia entre otras que de ella se derivan viene a perjudicarnos enormemente a los efectos contributivos.

Gran parte de la numerosa población rural, beneficia más a las poblaciones inmediatas a sus poblados que a Lorca. La industria se encierra en tan estrechos límites, que no llega a constituir una fuente de riqueza, y estribando en la agricultura la vida y prosperidad del país, dotado éste de una vega tan extensa como la valenciana con tierras de inmejorable calidad carece de agua para sus riegos. Si añadimos a esto la circunstancia de habernos despojado el Gobierno de los escasos elementos de vida con que nos auxiliaba, resultará que prácticamente, Lorca no puede soportar en modo alguno las tarifas contributivas a que se le sujeta. Quien gana diez necesitando para vivir con mediana holgura veinte, es más que una injusticia, una infamia, hacerle tributar ocho.

Un ministro de Hacienda como el Sr. Carner que, en puridad y despojándonos de convencionalismos arti-

ficiosos está respecto a la misión que se le tiene encomendada a la altura que del suelo están los tomates, nos contestará recomendándonos paciencia que es la respuesta de los impotentes que ni saben ni pueden ni quieren remediar el mal que ni ven ni sienten; pero que haya hijos del país que viendo y tocando el daño contribuyan a aumentarlo revelando perversa intención y siniestros fines, esos que así obran no pueden ser hijos de Lorca, sino hijastros; y si los lorquinos soportan sin protesta la mañana de jación, no serán ciudadanos libres que viven al amparo de un régimen democrático, sino ilotas sumisos mercedores de un amo con insipientes tintos de verdugo.

Ese presupuesto municipal en su totalidad es una injuria para el país; en detalle una vergüenza que acusa la dañina y premeditada intención de sus cínicos confeccionadores. Hasta el hecho de esquivar a las oposiciones su discusión, revela el más bajo caciquismo, toda vez que la artimaña empleada para conseguir el fin, sólo puede ocurrírsele a politiquillos de tan ínfima categoría que haya que considerarlos como especie totalmente desconocida y por lo tanto sin clasificación.

JUAN DEL PUEBLO

El anuncio es la base del buen Industrial y comerciante, pues quien anuncia se da a conocer y aumenta sus ventas.

Corolarios

La Casa del Maestro

El magisterio local quiere tener casa. Casa que no ha de ser el simple albergue de los maestros durante unas horas, desocupadas para el honesto holgar entre una partida de damas o el arbitrario correr de los dados sobre el tablero del parchesi, manchado de vivos colores.

Mejor que casa debe ser— y así es el pensamiento que yo me atrevo a sugerir a los hermanos pedagogos — un hogar. Porque denominando así, se abarcan dos significados, el de albergue y el de recinto y dispositivo donde se enciende fuego. ¡Lumbres! lumbre aireada y renovada por sentimientos de comunidad y comunicación fraternal y lumbre surgida del templo de una Vesta con-

sagrada a mantener vivo el fuego sagrado de la Cultura. Porque — y permítansenos estas trasmutaciones mitológicas — ¿qué representa Minerva armada del cerebro de Júpiter, sino a una Vestal portadora del pensamiento iluminado y luminoso del padre de los dioses?

Ya sabéis, las Vestales deshonradas estaban condenadas a ser enterradas vivas. Ya sabéis, la honestidad de las Vestales las colmaba de privilegios. Era uno el de perdonar la vida a los criminales que por casualidad hallaban camino del suplicio.

Vosotros habéis encontrado uno, amigos, lo condenó la Opinión; usad de la gracia que os otorgan los dioses benefactores.

JOAQUIN MARTINEZ PERIER

MADRID

El Sr. Azaña dice a los periodistas que no pasa nada

Ayer tarde antes de que comenzara la sesión de Cortes en el Congreso había gran expectación.

Alguien lanzó el rumor de que en seno del Gobierno habían surgido dificultades a consecuencia de una nota recibida por el mismo, lo que motivaba que éste estuviera reunido en Consejo.

Al llegar Azaña al Congreso, los periodistas se apresuraron a abordarle.

—¿Qué ocurre señores?—les preguntó el jefe del Gobierno.

—Que hay gran expectación—le respondieron.

—¿Y a qué se debe?—preguntó Azaña.

Los periodistas le contaron los rumores que circulaban, y el presidente les dijo:

—No hay tal cosa. Esas no son más que notas artificiales.

—¿Hablará usted de esto en el salón de sesiones?

—No, de nada de esto.

Y se llevó la mano a la boca en ademán de silencio.

—¿A qué se deben sus entrevistas con Lerroux y con Maura?

—No se debe decir nada. No pasa

nada. Pueden ustedes estar tranquilos.

Teatro Guerra

Esta noche en programa doble y como de Viernes aristocrático, se proyectará la famosa joya de la cinematografía sonora «Alta sociedad» por la pareja ideal, Janet Gaynor y Charles Farrell.

Mañana, Mojica y Conchita Montenegro, en «Hay que casar al Príncipe», hablada y cantada en español.

Banco Central

Imposiciones anuales 4 y medio por ciento

CLINICA SANATORIO

(CON INTERNADO)

Situada en las Alamedas, a cargo del

DR. MIGUEL MARTINEZ MINGUEZ

Especialista en enfermedades de los ojos :- Ayudante durante cinco años de la Clínica Oftalmológica de la Facultad de Medicina, de Madrid, y del sabio Profesor Doctor MARQUEZ, Catedrático de dicha Facultad
Consulta de 11 a 2 (-)-(-) LORCA

CINEMATOGRAFIA

Películas y pelicularos

Por Juan Tomavistas

El próximo estreno de «Recien casados»

Otro vez vuelve a estar de actualidad la «pareja ideal». Janet Gaynor y Charles Farrell, vuelven a nuestras pantallas. Vienen «recien casados» un matrimonio modelo, joven, inexperto y lleno de ilusiones, esperanzas y optimismo. Otra vez aquella mujercita de cara añorada y espiritual, y alma grande y generosa, viene a mostrarnos cuán dulce es su sonrisa y grande el triunfo final de su amor.

Charles Farrell, «buen chico» siempre, ha terminado felizmente el idilio prolongado de «El séptimo cielo», «El ángel de la calle», «Marianita» y «Deliciosa», y se ha casado con ella para comenzar otro, el más difícil de todos, el del primer año de todos los «recien casados».

Pero la fé y el amor de esta pareja son inquebrantables, y de lo más bello que ha podido ofrecernos el Séptimo Arte. Triunfa sobre todo los obstáculos, brilla cual rayo de esperanza, en la adversidad, y corona con luz radiante, la felicidad de dos corazones que se comprenden, de dos seres que se aman. Y aunque en el nuevo matrimonio surgen aquellas pequeñas dificultades que tienden siempre a traer a tierra los sonrosados sueños de la pareja más feliz, Janet y Charles saben sonreír de nuevo, hacer las paces, y mirar el porvenir con optimismo, el mayor tesoro de la juventud.

Otra vez los «camaradas de la pantalla»

El público de todos los países desde el pueblo más pequeño de Norte América hasta el último y más remoto de la tierra, pide con exaltado entusiasmo que Jack Holt y Ralph Graves aparezcan juntos en la pantalla. Esta demanda, por demás satis-